Reconocimiento / No Comercial / Compartir Igual
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/

Andrés Duque

Estudió periodismo en Venezuela, su país natal, antes de mudarse a España donde realizó el Máster de Documental Creativo en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).
Trabaja como cineasta, programador, y docente.
Se dejaría matar por Gena Rowlands y algunos afirman que le han visto levitar por las Ramblas de Barcelona.

Iván Z 2004
Paralelo 10 2005
Landscapes in a Truck 2006
La constelación Bartleby 2007
Life Between Worlds Not in Fixed Reality 2008
All You Zombies 2008
No es la imagen es el objeto 2009
Color perro que huye 2011
Ensayo final para utopía 2012

www.andresduque.com
www.hamacaonline.net

Andrés Duque

¿Quién fue Rodolfo II, el patrón de visionarios y estafadores, en cuya corte me parece que he vivido?

– Es un guión cinematográfico.

– Tú no escribes guiones. Odias los guiones...

– Ya, pero se trata de una historia que te envuelve como un manto misterioso. Porque Praga me queda demasiado lejos. Porque es una historia sobre los orígenes del cine. Porque, en definitiva, me gusta el cine de Jan Svankmajer aunque haya nacido bajo una mata de coco.

– Tu sólo hablas de lo que conoces.

– El hecho de que os proponga un guión cinematográfico no quiere decir que voy a hacer esta película. De hecho, me niego a hacerla.

– Ahora sí me has convencido, adelante.

– Trata sobre el emperador Rodolfo II de Habsburgo, hijo de Maximiliano II y de María de Austria y Portugal quien residió en el castillo de Praga desde 1583 hasta 1612, aficionado a la alquimia, ciencia que conoció a la edad de once años en la corte de Madrid, donde se educó junto a su tío el rey Felipe II.

– ¿Y por qué quieres hacer una película histórica?

– Porque era aficionado a los juguetes mecánicos, específicamente los que hoy podrían considerarse pre-cinematográficos, como la linterna mágica.

– Tú no has estado nunca allí.

– He visitado la ciudad dos veces e incluso he soñado que he vivido allí, pero eso es lo que menos importa. Verás, si subes por la calle Thunova hacia las escaleras que llevan al castillo y como describe Jirí Karásek en su novela Ganímedes: "Cualquiera que conozca la historia de Praga recuerda involuntariamente el reinado melancólico de Rodolfo II, enterrado vivo bajo las pesadas sombras de la astrología, la magia y la alquimia". El emperador sufría de una extraña enfermedad probablemente heredada de su familia paterna que estaban todos locos, después de ascender al trono se muda a su residencia en Praga, siete años después de ascender al trono.

– ¿Y qué tiene eso de interesante?

– Praga era una ciudad que emanaba delirios de alquimistas, se hacían horóscopos, se confeccionó el elixir de la vida y la piedra filosofal, vivía Tycho Brahe y Kepler, estaba el callejón dorado, se podía ver las fisonomías de animales y vegetales de Arcimboldo, el rabino Loew creaba el homúnculo llamado Golem en las tenebrosas calles del Guetto y, también existió la *Kunstkammer* del emperador.

– ¿*Kunstkammer*?

– Sí, todo lo que describo formaba parte del imaginario caleidoscópico que conforma la Praga Rudolfina. Cuenta la leyenda que Fausto también vivió allí. Giordano Bruno estuvo en Praga unos años antes de ser condenado a la hoguera. El influjo de muchas culturas y lenguas la convirtieron en una ciudad mágica y cosmopolita. El emperador busca en Praga un refugio de la iglesia y de su familia. Así que se esconde en el castillo. Sólo se reúne con iniciados en las ciencias ocultas. Comienza a tener miedo de la gente, así que sólo se le ve de noche, caminando en solitario. No habla con nadie, nadie le ve sonreír. Se viste sólo de negro y se sumerge en una profunda melancolía. De no ser por su afición a coleccionar toda clase de objetos, pinturas, esculturas, libros, sedas y piedras preciosas es posible que su vida se la hubiese tragado una sombra. Su cólera producía los más negros estados de ánimo, y todas las pomadas, laxantes, tinturas de sal tártara, ojos de cangrejo de río y cuerno de ciervo pulverizado fueron en vano. Todo le resultaba intolerable desde las órdenes del papado hasta los aullidos de los gatos.

– Y qué era la *Kunstkammer*?

– Los objetos que coleccionaba los guardaba en esta *Kunstkammer*. Él creía que rodeándose de muchos objetos mantendría alejada a la muerte. Los últimos años antes de morir, se dedicaba solamente a recorrer las estancias del castillo a medianoche, iluminado por un candil. Al final del recorrido entraba a la *Kunstkammer* y lentamente iluminaba cada uno de los objetos de su extraña colección. Un ritual fascinante y que debería ser considerado como un gesto pre-cinematográfico.

– Sí, claro...

– ¿Te burlas de mí?

– No, continúa.

– El emperador era aficionado a coleccionar objetos sagrados y profanos, obras de arte con piezas exóticas provenientes de la India o del lejano oriente. Grandes objetos y pequeñas miniaturas que guardaba en cajones y vitrinas. Si recuerdas una pintura de Joris Hoefnagel te puedes hacer una idea de cómo era aquel salón de objetos milagrosos: montones de flores, frutas, mariposas, ratas de agua de Eurasia, sapos, caracoles, langostas y muchas especies de insectos alrededor de una rosa blanca. Algo así.

Tenía a su servicio a los mejores orfebres que le confeccionaban dientes de oro como serpientes en mandíbulas de tiburones disecados. A cualquier objeto que resultase extraño o extravagante le dotaba el poder de un talismán o le servía de pretexto para analogías.

– ¿Y dónde están estos tesoros, se pueden visitar?

– No. En los años siguientes a su destitución y muerte fueron robados. Pero he conseguido información sobre algunos de estos tesoros. Rodolfo II se dejó influenciar por sus alquimistas favoritos. No escatimaba en la compra y fabricación de los objetos que formaron parte de su colección y las arcas del Tesoro se vaciaron peligrosamente. En aquellos tiempos el objetivo de los Habsburgo era el de unificar el reino que estaba dividido en tres partes: una occidental bajo el control de los Habsburgo, quienes eran los reyes, una central bajo control de los turcos y una oriental en la forma del Principado transilvano de los húngaros. El intento genero una serie de conflictos, entre ellos los de la Guerra de los Quince Años que sólo acrecentaron la locura del emperador y su autoencierro en las paredes del castillo. De allí a que su colección fuera creciendo y haciéndose cada vez más excéntrica.

– ¿Y qué ocurrió después?

– En 1608 un consejo de familia, en vista de su ya desequilibrado raciocinio, le obligó a ceder Hungría, Austria y Moravia a su hermano Matías de Habsburgo. Abandonó el castillo en 1611 para morir unos meses más tarde.

– Fascinante, ¿Me envías el guión?

– Si, aquí lo tengo... en mi cabeza. Empiezo:

Kunstkammer

En una estancia oscura vemos una mano que sostiene una lámpara y que va iluminando los siguientes objetos:

Moldes de yeso de lagartos,
Reproducciones de animales en plata,
Conchas de tortuga,
Nácares,
Cocos,
Estatuillas de color hechos en cera,

Figuras de barro egipcio,
Espejos elegantes de vidrio y de acero,
Gafas,
Corales,
Cajas de la India llenas de plumas llamativas,
Contenedores de la India de paja y madera,
Pinturas japonesas,
Nueces de la India y otros objetos exóticos
Carracas con las velas desplegadas,
Torsos femeninos hechos en yeso y de color piel,
Ámbares, marfiles y jaspe,
Tablones con paisajes dibujados de la región bohemia,
Una pequeña mesa de plata con monedas,
Conchas de ágata,
Topacios y cristales,
Una imagen de plata en un altar de plata hecho de ébano,
Una copa de cristal con una tapa de plata,
Una jarra de topacio dado a (Rodolfo II) por una delegación moscovita,
Una jarra de "piedra estelar",
Una jarra de cristal de bohemia de ágata con empuñadura de oro,
Grandes topacios con forma de león e incrustaciones de rubíes,
Una vajilla de oro,
Jarros de barro (envueltos en terciopelo rojo),
Un barco con figuras de coral,
Un ataúd de cristal de roca,
Un ataúd hecho en madre perla,
Un laúd de plata,
Láminas de lapislázuli,
Cuernos de rinoceronte,
Cuernos de marfil de caza,
Cuchillos con llamativas incrustaciones de oro,
Porcelanas,
Trozos de seda,
Instrumentos de medición,
Piezas decorativas de cristal veneciano,
Arneses, espuelas, frenos y sillas de madera,
Doblones y otros botines dejado por los turcos,
Premios de caza,
Bozales y collares,
Un huevo de avestruz sobre una copa,
Sables, dagas, mosquetes, punzones, bastones espada y piezas de mortero,
Autómatas y relojes musicales,
Relojes, relojes y más relojes,
Una pequeña tortuga que contiene un mecanismo de relojería,
Piedras prehistóricas,

Fetos de animales con dos cabezas,
Amuletos y brazaletes provenientes de comunidades remotas,
La navaja que se tragó un campesino en una borrachera y que sólo le pudo ser extraída nueve meses después,
Una silla de hierro para reos,
Un reloj musical con tapa dorada decorada por una escena de caza con ciervos saltando y muriendo, avestruces disecadas,
Envases para veneno,
Raíces de mandrágora trenzadas y con formas de hombrecitos como vudú.